

SUPLEMENTO AL DIARIO DE CORDOBA

Lunes 14 de Marzo de 1921

DETENCION DE UNO DE LOS ASESINOS DEL SEÑOR DATO

La primera noticia

Madrid 14 (8'15 m.)

(Urgente)

A las cinco y media de la tarde de ayer, domingo, fué detenido por la Policía, en la calle de Alcalá, Pedro Mateu Cousidó, de veinticuatro años de edad, natural del pueblo de Valls, en la provincia de Tarragona.

Se declaró autor del asesinato del señor Dato.

Se ha descubierto toda la trama de la conjura.

Espérase que hoy será detenido otro de los autores del asesinato.

En el Ministerio de la Gobernación han confirmado la noticia de haber sido detenidos en provincias un hombre y una mujer que intervinieron en la conjura.

Los periodistas han hablado con Mateu. Los fotógrafos de Prensa han obtenido de él numerosos retratos.

La casa de los asesinos

Madrid 14 (3'50 t.)

Dos de los autores del asesinato de don Eduardo Dato habían alquilado una alcoba en la calle de Alcalá, número 162, a la que sólo iban a dormir, y no todas las noches.

Las investigaciones de la Policía

La Policía ha venido practicando activas investigaciones, además de las realizadas por la Guardia civil, desde el descubrimiento de la motocicleta de los asesinos del señor Dato en una casa de la Ciudad Lineal.

Una pista segura

Merced a las expresadas investigaciones, se llegó a saber que la motocicleta había sido reparada en un taller de la casa número 1 de la calle de Fernández de Oviedo.

El comisario señor Fenoll, con varios agentes a sus órdenes, practicó un registro en el garage expresado.

Tuvieron que forzar la puerta, porque el encargado se hallaba ausente.

Encontraron un bidón de gasolina, un frasco de grasa, varias herramientas y unos cuantos billetes del tranvía.

Hablaron luego con el dueño del taller, quien les confirmó que se había efectuado la reparación de una motocicleta con sidecar cuyas señas coincidían con la que habían utilizado los asesinos del señor Dato.

Aquel informó también acerca de los individuos que habían hecho el encargo.

Informes de Barcelona

Ya en conocimiento de aquella pista, por la Dirección de Seguridad se solicitó informes a Barcelona.

En la calle de Alcalá

Seguidamente, la Policía se dispuso a practicar un registro en la casa número 162 de la calle de Alcalá, en la que se supo que tenían alquilada una alcoba dos jóvenes catalanes.

Preguntaron a la inquilina del piso, quien les manifestó que a las nueve y media de la mañana habían salido aquellos a la calle, sin que le hubieran dicho nada acerca de la hora en que hubieran de regresar.

Montó la Policía el servicio de vigilancia de la casa.

Al mismo tiempo, otros agentes seguían la pista de los asesinos.

Supieron que uno de estos había salido a las nueve de un lenocinio de la calle de San Marcos, donde había permanecido con una joven.

Cuando llegaron los agentes, hacía media hora que había marchado el sujeto en cuestión.

Los agentes que se hallaban en la alcoba de la calle de Alcalá registraron el equipaje de los asesinos.

Consistía en un baúl pequeño y una maleta.

Encontraron un traje de lana, otro de pana, un jersey, ropa interior, un traje de mecánico e importantes documentos.

Efectuado el registro, un agente y un inspector quedaron en la alcoba, dos agentes en el comedor y el comisario en un pasillo por el que forzosamente tenían que cruzar los asesinos al regresar a su refugio.

La detención

A las cinco y media, llegó al pasillo uno de los asesinos, quien se encaró con el comisario, disponiéndose a agredirle con una pistola que llevaba en el bolsillo.

No le dió tiempo porque el comisario se abalanzó sobre él, sujetándole fuertemente la muñeca.

Se le ocupó la pistola, la que estaba cargada con una bala explosiva.

Cinismo del criminal

Dejó de oponer resistencia y haciendo

cínico alarde de serenidad, el criminal dijo:

—Que sea enhorabuena. Me han cogido la mano.

Se confesó autor del asesinato, diciendo sin inmutarse que era uno de los que dispararon desde el sidecar.

Le preguntaron los agentes que por qué había asesinado al señor Dato, y respondió:

—Yo no he matado a Dato, sino al presidente del Consejo de Ministros.

Entonces le preguntaron que si le había hecho algún daño.

—A mí, ninguno—contestó—. El daño se hacía en Barcelona.

—En tal caso pudieran haber atentado contra el señor Martínez Anido, le dijeron.

—Ya caerá también—respondió.

Convenientemente custodiado fué llevado a la Dirección de Seguridad.

Dijo al entrar que él había hecho justicia y que ahora la harían con él.

Quién es el asesino

El asesino se llama Pedro Mateu Cousidó.

Tiene veinticuatro años.

Es mecánico de profesión.

Nació en el pueblo de Valls, en la provincia de Tarragona, de familia de excelente conducta y creencias arraigadamente cristianas.

Tiene padre y seis hermanos, de ellos cuatro hembras y dos varones; éstos, menores que él.

Durante el tiempo en que vivió en el pueblo, se conducía en igual forma que su familia.

Perteneció a la Doctrina Cristiana, siendo estimado por el Patronato de personas principales que cuidaba de los afiliados.

Su familia desconoce la conducta que luego ha seguido Pedro Mateu, creyendo que ejercía la profesión de conductor de automóviles.

De Barcelona a Madrid

Ultimamente, Mateu trabajaba como mecánico en los talleres de Elizalde, de Barcelona.

Llegó a ganar veinticinco duros semanales.

Al llegar a este extremo de la declaración, le preguntaron si no estaba pesaroso de haber perdido un jornal tan halagüeño.

Contestó:

—¿Y las ideas?

Manifestó también que en el mes de Enero se incorporó a una cuadrilla de gitanos y con ellos vino a Madrid, trabajando en lo que podía.

Preparación del atentado

Ha declarado Pedro Mateu que en la preparación del atentado invirtieron dos meses.

Refiere que seguían al señor Dato a pie y en coche, hasta conocer los trayectos que frecuentaba el señor Dato.

El asesinato

Declara Mateu que la noche en que cometieron el asesinato, salieron del taller de la calle de Fernández de Oviedo y por la Cibeles fueron al encuentro del automóvil del señor Dato.

El disparó una pistola Máuser.

Cometido el asesinato, huyeron por la calle de Serrano y Goya a la Castellana, yendo luego a la Ciudad Lineal, donde escondieron la motocicleta.

Ha declarado también que se desarrollaron las cosas conforme tenían calculado.

Dinero

Al criminal se le ha encontrado cuatrocientas pesetas en billetes del Banco de España y un cheque de quinientas.

El detenido a la Cárcel

Terminado el interrogatorio, Mateu fué conducido a otro de los despachos, donde permaneció hasta las once de la noche que se le llevó a la Cárcel.

Mateu habla con los periodistas

Mientras Mateu esperaba que se le condujera a la Cárcel, los periodistas conversaron con él algunos instantes.

Mateu es de aspecto simpático, bajo de

estatura, viste decentemente y se expresa con claridad aunque modestamente.

Los periodistas dijeron a Mateu que con los asesinatos no se conseguía nada, puesto que como podía ver ya había otro Presidente.

El detenido contestó:

—Como nosotros, uno cae y otro lo reemplaza.

—Nosotros continuó diciendo—estamos siempre como los soldados en el frente de batalla: cuando uno cae, otro ocupa su puesto y acaso a estas horas haya quienes se disputen mi sitio.

Agregó que la Policía se había portado muy bien con él al detenerlo, manifestando que no se parecía a la de Barcelona, en donde usa otros procedimientos.

Me felicito—dijo—de que la detención se haya practicado en la forma que se ha hecho, pues si los agentes hubiesen tratado de detenerme en la calle, hubiésemos representado una política trágica.

Retratando al detenido

Los reporteros fotográficos mostraron deseos de sacar algunas placas de detenido. Mateu accedió a ello y quitóse el sombrero, haciendo un gran esfuerzo con las manos, que las tenía esposadas, y después se abrió el cabello.

Una vez que le fueron hechas las fotografías pidió el sombrero, poniéndoselo.

Otras detenciones importantes

A las dos de madrugada recibió a los periodistas el Inspector general de Policía señor Ródenas, manifestándoles que después de haberse detenido a Mateu la Policía capturó también al dueño de la finca

de la calle Fernández Oviedo, en el barrio de la Prosperidad.

También dijo el señor Ródenas que en una provincia habían sido detenidos un hombre y una mujer, a quienes se cree complicados en el atentado.

El Inspector general se negó rotundamente a dar más detalles de estas detenciones.

Terminó el señor Ródenas diciendo que la Policía continuaba haciendo pesquisas para efectuar otras detenciones.

Las ropas de Mateu

En las ropas que Mateu tenía guardadasen un baúl que fué hallado en el garage, se encontraron varios billetes de tranvías, los cuales servirán para comprobar el número de personas que fué la noche del crimen a la Ciudad Lineal.

El compañero de Mateu

Se sabe que Mateu en su declaración manifestó que el compañero que realizó con él la agresión se llama Casanova.

Recomendó a la Policía que tuviese cuidado al detenerle porque llevaba un tripód y un kodak, siendo casi seguro que dentro de éste lleve una bomba.

Historia de Córdoba

POR

ANTONIO JAÉN

De venta en las principales librerías